



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13452

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—Extranjero: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración: Mayor, 24

VIERNES 21 DE SEPTIEMBRE DE 1906

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Enseñanza obligatoria

Una de las cosas que no envejecen en España es el propósito de reorganizar la enseñanza. Cada ministro de Instrucción pública trae sus planes que nunca llegan á sazón.

La persistencia en hacer reformas es una virtud y menudean los proyectos como en primavera los capullos; y siendo tan fácil poner mano en la enseñanza pública, que de tantas reformas como se hacen para recoger, no se realiza ninguna.

Algunas se trata de hacer algo provechoso y es menester no desmayar, cuando el ministro de Instrucción pública se ocupe en la primaria y en las enseñanzas de su actividad en esta materia.

Hay mucho que arreglar en el asunto de los servicios inveterados en la materia. Los más son de origen popular y como están arraigados en las costumbres, son de difícil remedio.

Uno de ellos es el de las escuelas temporales, y se agrava más cuando la obligación de asistir se limita á determinados meses. Se hubiera querido llegar á una transacción con los padres que no pueden enviar siempre á sus hijos á la escuela, porque los necesitan en las faenas agrícolas, pero no se ha hecho nada; y hay ciertas excepciones perjudiciales.

En países muy atrasados, como algunas regiones de la Occidentia, no se ha establecido la enseñanza obligatoria, sin distinción ni restricción alguna, por qué entre nosotros se presentan dificultades sin número y al par muy insuperables?

Hay provincias en que los padres, al darse cuenta de lo que prescribe la ley, declaran por sí mismos la instrucción obligatoria; y en ellas casi todos los habitantes saben leer y escribir.

¿Qué prueba esto? Que más que la enseñanza, lo que es preciso reformar son las costumbres, para que de éstas procedan las leyes con verdadera fuerza y prestigio.

Hubo un ministro, el doctor Cortezo, que consiguió un plan muy extenso de primera enseñanza. En él no había grandes innovaciones, pero quien desconoce el nivel á que nos encontramos en primera enseñanza, lo creería á una envidiable altura, y ya nos contentaríamos con que cada cual supiese leer y escribir.

Por esto hay que empezar atendiendo á que los exámenes de ingreso en la segunda enseñanza demuestren á qué altura están los alumnos en instrucción primaria; pues hay profesor de matemáticas en algunos institutos que antes de empezar á dar lecciones de Aritmética tienen que enseñar á sus alumnos a leer los números.

En materias gramaticales el descuido es mucho mayor. Hay profesor de latín que á las primeras preguntas queda convencido de que no conocen los escolares ni siquiera analizar las partes de la oración gramatical.

Ampliar la primera enseñanza é higiene, rudimentos de ciencias físicas y naturales, instrucción social y cívica, dibujo y derecho usual, supone otro ambiente, otros alumnos y también otros profesores.

De ahí la necesidad de dividir en períodos y grados esos programas, de los que nunca se puede cumplir, sino una mínima parte, todo lo cual evidencia que lo primero que se impone es una base firme, esto es, una instrucción primaria verdadera.

Ecos mundiales

¿Es ó no varonil la voz de tenor?

Se lamentan los aficionados de que desaparecen las grandes voces de tenor, haciéndose cada vez más rara la presencia de uno de esos órganos poderosos que admiraba el mundo lírico.

Algunos inteligentes han afirmado que desaparecen los tenores porque su voz no es natural, no tiene las cualidades de vigor, fuerza y energía propias de los machos, y viene á ser como una afección mórbida de las cuerdas vocales, antes frecuente y que tiende

á desaparecer á medida que el hombre evoluciona hacia la perfección.

Los partidarios de esta teoría recuerdan el ejemplo de los pueblos primitivos que tenían la voz más aguda que los habitantes de los países civilizados.

Un colega parisiense, propósito de esta cuestión, ha celebrado una entrevista con un famoso especialista de la voz, el doctor Poyet, quien ha hecho las siguientes declaraciones:

«En mi concepto están equivocados los que pretenden que falta el vigor y la energía característica del macho en la voz de tenor. Yo sostengo con energía, que los tenores—entiendo por tales, los tenores de fuerza y no los tenorinos que se aproximan á la voz de mujer—son más viriles que los demás. No hay más que fijarse en los tenores de hoy: Alvarez, Reske, Caruso, Escalais, para convencerse. Y recordando los tenores de antes: Tamagno, Sellier, Ternet, Salomón, Villaret; nadie pondrá en duda su virilidad.»

Los tenores tienen las cuerdas vocales cortas y, como es natural, necesitan un vigor físico extraordinario para ponerlas al grado más intenso de vibración y desarrollo.

Según el doctor Poyet, para dar un do de pecho, es necesario tener una complexión muy robusta.

El inolvidable Julián Gayarre, era un ejemplo de voz potente y varonil y de vigor físico.

Carols.

PLUMAZOS

EL GOCE DE MATAR

La mujer triunfa, triunfa á los hombres. Ya no le bastan aquellas otras hazañas que son consecuencia de su hermosura. Aburrída de que se llame al suyo sexo débil, sin que se conceda estima á la opinión que tocante á fortalezas y debilidades tiene de nosotros, se dedica ahora á conseguir victorias más resonantes que las de costumbre.

En Rusia, debajo de cada corsé, augustinamente femenino, late un corazón nihilista. En Cuba surgen de nuevo las hembras que, trastrocando sus funciones, hallan intenso goce en des-

truir. Pudiera hallarse disculpa á la masculinización de las mujeres en el fenómeno que, en sentido contrario, se observa en los hombres. Además, si todavía reconocemos que las ideas no embarazan demasiado las impulsiones femeninas, cosa razonable porque lo que menos les pedimos á las dispensadoras de la dicha son ideas, ya les concedemos aptitudes iguales á las del hombre en todo lo que no sea obra del más dulce de los instintos.

Ganivet nos habla de señoras que en los helados países del Norte enjabonan, lavan y enjugan impasiblemente á bañistas del sexo contrario. A mí me parece esto más difícil que descabezar á un enemigo de un machetazo; como también se me antoja más molesta la actitud de un hombre ante cualquier linda funcionaria de este juez, que ante una amazona que quiza venga en los campos de batalla ocultas desilusiones. Ha sido este del matar un goce reservado casi exclusivamente á los varones. Es justo que las hembras quieran colaborar en él, ya que durante tantos siglos se encargaron exclusivamente de abastecer los mataderos humanos.

Para el bueno de Quincey el asesinato era una de las bellas artes, y yo me explico que para ciertos seres que acaso se crean superiores exista un goce exquisito en apurar los infinitos medios que la prodigiosa mente humana ofrece en el noble ejercicio de abonar los campos de guerra con carne humana. Allí, al cabo de algún tiempo, crecerán sabrosos frutos y lindas flores, y algún honorable burgués se comerá tranquilamente los frutos, y una apacible jovencita se adornará con las flores. De lo cual pudiera deducirse que todas las ideas son respetables, porque todo es provechoso en este mundo.

Augusto de Vivaro.

MARINA Y COMERCIO

Misiones científicas tropicales

El estudio de las enfermedades tropicales y de la higiene tropical, empieza á despertar el interés de las naciones europeas que tienen con países

de esa zona importantes relaciones comerciales.

En Londres, Burdeos, Liverpool, Lisboa, etc. existen ya sociedades científicas con ese objeto. En Alemania hay organismos análogos y en Hamburgo hay otro establecimiento parecido.

Este último está á cargo de un médico de Sanidad del puerto, y su objetivo es suministrar á los jóvenes médicos una enseñanza práctica de las enfermedades tropicales.

Al propio tiempo esos institutos hacen investigaciones sobre el origen profilaxia é higiene de las enfermedades tropicales.

También se hacen otras reformas y reorganizan diversas comisiones científicas. Antes se establecían expediciones costeadas con fondos del Estado.

En Inglaterra y en Francia esas expediciones científicas están organizadas y costeadas por la iniciativa privada y dan resultados excelentes.

Inspirándose en ese ejemplo los armadores y comerciantes de Hamburgo han creado un fondo para costear la estancia en la América del Sur á algunos profesores médicos, cuyo cometido no es otro que el de estudiar las fiebres tropicales, el paludismo, fiebre amarilla, etc.

No hay duda que esa iniciativa es conveniente porque redundará en beneficio de las relaciones mercantiles que tanto desarrollo empiezan á adquirir.—X.

De Joaquín Costa

¿Emigración ó repatriación?

Gobernantes, Municipios y publicistas se preocupan aquí de la emigración de hombres á la Argelia, al Brasil y á Buenos Aires; y no se preocupan de la emigración de niños al cielo, á pesar de que por ésta perdemos quince veces más población que por aquella.

Acaso sea que Zaragoza, que Murcia, que Madrid no eran su patria, sino su destierro, y que al morir, no es que emigran, sino que se repatrian. De ser ello así, resultaría que los españoles nos limitábamos á observar

UNA BUENA NOTICIA

Creemos dar á nuestros lectores una buena noticia notificándoles los experimentos obtenidos con el «Destructor de insectos», experimentos que hemos presenciado.

Las curianas, las chinches, los piojos, las pulgas, las hormigas son instantáneamente muertas con este nuevo producto que su inventor ha traído procedente de la Argelia y Túnez, de donde procede, después de haber destruido los hospitales.

Es muy largo de publicar todos los certificados que tenemos á la vista que todos provienen de personas de veracidad y buena fe no dá lugar á duda alguna: exponemos á continuación algunos de ellos:

Hospicio Civil de Orán.—Economato. El abajo firmado, Director del Hospicio Civil de Orán, declara haber asistido á las pruebas del «Exterminador de insectos» en las salas de dicho establecimiento. He podido comprobar que para las

chinches como para los otros insectos, los efectos han sido como el rayo.

Si este efecto se mantiene, nos encontraremos al fin frente un remedio radical contra dichos animales que son la plaga de los establecimientos públicos.—Firmado.—El Director, Schmidt.

Hospital Civil de Bone.—Economato.

El abajo firmado, Director del Hospital Civil de Bone, certifica que el «Exterminador» ha sido ensayado dentro de una habitación de dicho establecimiento, para la destrucción de las curianas, y que este nuevo descubrimiento ha dado los mejores resultados.

En efecto, tan luego se hizo el experimento, los insectos caían muertos, y comprobado los hechos al otro día, he podido cerciorarme que los resultados obtenidos han sido los mejores.—Firmado.—El Director, Assension.

Hospital Civil de Constantina.—Despacho del Director. El Director del Hospital Civil de

Constantina abajo firmado, certifica que los ensayos hechos en su presencia en varios sitios de dicho establecimiento con el «Exterminador», han dado los mejores resultados.

Los insectos, sean de la clase que fueren, tan luego fueron tocados por este líquido, caían como heridos por el rayo.—Firmado.—El Director, Rogablia.

Hospital Civil de Mustafá y anexo (sucursal).—Economato.

Certifico como Director del Hospital Civil de Mustafá, que el empleo del «Exterminador» da resultados muy satisfactorios. Los insectos apenas tocados y desalojados por este líquido son muertos inmediatamente.

En su consecuencia recomiendo su uso. Alger el 13 de Septiembre 1906.—Firmado.—El Director, Lambert.

Provincia de Constantina.—Hospicio.—Hospital civil de Philippeville.—Economato. El Administrador del Hospicio Civil

de Philippeville certifica que el «Exterminador» empleado en varios sitios de este establecimiento para la destrucción de curianas y chinches ha dado resultados absolutamente concluyentes.

Con una ligera pulverización de este líquido sobre la aglomeración ó conjuntos de estos insectos es suficiente para destruirlos.

Así es que de dos sitios elegidos, siendo uno de ellos una cocina, la que tenía una gran cantidad de curianas, éstas han sido completamente destruidas en algunos minutos.

En cuanto á las chinchas, con algunas gotas de este líquido «Exterminador» las hace salir de sus nidos para morir inmediatamente.

Este producto es, á no dudar, el más eficaz de todos los empleados hasta el día.

Dado en Philippeville el 5 de Septiembre de 1906.—Firmado.—Dr. Driilon.

Nosotros no sabríamos mejor concluir esta brillante enumeración que copiando el certificado del Sr. Director de Salubridad de esta Ciudad.

El que suscribe, Director de los servicios municipales de higiene y salubridad del Ayuntamiento de Cartagena, etc. etc.

Certifico: Que examinado el líquido insecticida que el Dr. E. L. Debrey, de nacionalidad belga, ha presentado en estas oficinas de higiene, resulta de las experiencias practicadas, que todos los animales comprendidos en la genérica clasificación de insectos, mueren instantáneamente al simple contacto de la pulverización de dicho líquido. Y para que conste, á petición del interesado, expido la presente en Cartagena á 20 de Septiembre de 1906.—Leopoldo Cándido.

Nosotros indicaremos en nuestro próximo número los establecimientos que expenden el líquido Exterminador.